

Cantarovich, Félix

La educación, la sociedad y los trasplantes: una solución a demostrar

Vida y Ética Año 13 N° 1, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Cantarovich, Félix. "La educación, la sociedad y los trasplantes: una solución a demostrar" [en línea]. Vida y Ética, 13.1 (2012). Disponible en:

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/educacion-sociedad-trasplantes-solucion.pdf>

[Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

LA EDUCACIÓN, LA SOCIEDAD Y LOS TRASPLANTES: UNA SOLUCIÓN A DEMOSTRAR

Dr. Félix Cantarovich

- . Doctor en Medicina (Universidad Nacional de La Plata)
- . Integrante de la comisión generadora de la primera ley argentina de trasplantes de órganos y tejidos (Ley 21.541 de 1977)
- . Organizador y primer Director Nacional del CUCAI (1978-1990)
- . Generador del Curso de Coordinadoras de Trasplantes desde el año 1981 a 1990 (rol del psicólogo)
- . Organizador y primer Presidente de la Sociedad Argentina de Trasplantes (1983-1984)
- . Propulsor de la ley creadora del INCUCAI (1990)
- . Director del Curso de Posgrado en Trasplantología (UCA)
- . Generador y chairman del Comité de Educación de las Sociedades de Organ Sharing and Donation y de la Sociedad Internacional de Trasplantes
- . Miembro del Comité de Educación de la Sociedad Internacional de Trasplantes

Palabras clave

- . Donación de órgano
- . Escasez de órgano
- . Educación
- . Programas educativos
- . "El regalo de vida"

Key words

- . Organ donation
- . Organ shortage
- . Education
- . Educational programs
- . "The Gift of Life"

RESUMEN

La grave consecuencia del comportamiento renuente de la sociedad respecto de la donación es la "muerte injusta de pacientes" en listas de espera. La escasez de órganos y el incremento de estas listas han alentado la búsqueda de soluciones.

El público necesita educación e información sin ambigüedades. Además, la parcial formación universitaria sobre este tema es también responsable de una inadecuada acción médica.

Para lograr esto, sería necesaria la incorporación de programas de educación en trasplantes en los planes de estudios escolares, el apoyo de las comunidades trasplantológicas nacionales e internacionales y el activo sostén del Estado y de los distintos credos religiosos.

Es nuestro deber generar una solución para evitar que políticas racionalistas dirigidas a modificar la escasez de órganos no resulten ineficaces y aun contraproducentes debido a una atención inadecuada a los complejos rasgos antropológicos, psicológicos y ético-sociales del ser humano.

ABSTRACT

The serious consequence of society's reluctance to organ donation is the "unfair death of patients" in waiting lists. Organs shortfall and increasing waiting lists have boosted the quest for a solution.

The public needs unambiguous education and information. In addition, the biased university training on this issue is also the reason of inadequate medical actions.

In order to achieve this goal, the incorporation of transplant educational programs in school curricula, the support of national and international transplantation communities and the active support of the State and of the different religions would be required.

It is our duty to find a solution in order to prevent the rationalistic policies which aim at changing the organ shortfall situation from turning out to be inefficient and even counterproductive due to an inadequate focus on the complex anthropological, psychological and ethical-social features of human beings.

INTRODUCCIÓN

Un desarrollo significativo de los trasplantes de órganos y tejidos comenzó a mediados del siglo XX, alcanzando hoy día un avance progresivo y prometedor.

Sin la pretención de hacer futurismo, las actuales evidencias científicas sugieren que la medicina del trasplante puede ser considerada como una garantía de salud para la sociedad del siglo XXI. Sin embargo, la paradoja de "la escasez de órganos" limita todavía la medicina del trasplante transformando a este concepto en algo incierto e irreal.

La escasez de órganos es un problema social, psicológico, ético, moral y, probablemente, legal y político que, imperativamente, debe ser solucionado, pues esta injustificable realidad genera un número significativo de pacientes que mueren esperando un órgano. En 2010, de 5.678 candidatos de trasplante en la lista de

espera en los EE.UU., 1 persona de cada 92 muere por minuto. Esta estadística se repite proporcionalmente en todos los países. [1] [2] Solo el 42% de los potenciales donantes fallecidos están siendo "usados" en los EE.UU. [3] y únicamente el 55% de la población europea está dispuesta a donar sus órganos. [4] En EE.UU., la falta de órganos engendra un costo presupuestario de 4.8 mil millones de dólares. [5]

La cruel realidad es que hoy día, el comportamiento de la sociedad condena a los pacientes en listas de espera a una muerte injusta.

Respecto de este concepto de "morir injustamente", es también cierto que miles de personas mueren cada día debido a desigualdades socio-económicas. [6] Sin embargo, la diferencia principal de esta triste realidad (respecto de la de morir esperando un trasplante) es que la solución está únicamente en nuestras manos, a través del claro entendimiento

[1] TENNESSEE DONOR SERVICES, *Stats and Facts about Organ and Tissue Donation* [en línea], disponible en: <http://tds.dcds.org/who_we_are/newsroom/stats_and_facts.aspx> [consulta: 02/05/2012].

[2] SHEEHY, E.; CONRAD, S. L.; BRIGHAM, L. E. [et al]; "Estimating the Number of Potential Organ Donors in the United States", *NEJM*, (2003), 349:667-674.

[3] Ídem.

[4] EUROPEAN COMMISSION, Special Eurobarometer 333, "Organ Donation and Transplantation", Fieldwork Octubre 2009, Junio 2010:29.

[5] MOCAN, N. y TEKIN, E., "The Determinants of the Willingness to Donate an Organ among Young Adults: Evidence from the United States and the European Union", *Soc Sci Med*, (2007), 65, 12:2527-2538.

[6] WORLD CENTRIC, *Social and Economic Injustice* [en línea], disponible en: <<http://www.worldcentric.org/conscious-living/social-and-economic-injustice>> [consulta: 02/05/2012].

de nuestro deber cívico-social en relación al trasplante y la donación.

Este comportamiento social insuficiente difiere con los principios de la *Declaración sobre la Responsabilidad de las Generaciones Presentes sobre Futuras Generaciones* de la UNESCO (12 de noviembre de 1997):

“El reconocer que la tarea de proteger las necesidades y los intereses de futuras generaciones, en particular mediante la educación, es fundamental para la misión ética de la UNESCO, cuya Constitución consagra los ideales ‘de la justicia, la libertad y la paz’ fundados en ‘la solidaridad intelectual moral de la humanidad’.

Artículo 1.- Necesidades e intereses de futuras generaciones

Las generaciones presentes tienen la responsabilidad de asegurar que las necesidades y los intereses de generaciones presentes y futuras estén totalmente salvaguardadas.

Artículo 3.- Mantenimiento y perpetuación del género humano

Las generaciones presentes deben esforzarse para asegurar el mantenimiento y la perpetuación del género humano con el respeto previsto para la dignidad de la persona humana. En consecuencia, la naturaleza y la forma de vida humana

no deben ser socavadas de ningún modo.

Artículo 12.- Implementación

1. Los Estados, las Naciones Unidas, otras organizaciones intergubernamentales y no-gubernamentales, individuos, instituciones públicas y privadas deben asumir sus responsabilidades en la promoción, en particular a través de la educación, la formación y la información, el respeto de los ideales establecidos en esta Declaración, y fomentar por todos los medios apropiados su pleno reconocimiento y aplicación efectiva”.

Además la *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos* de UNESCO (19 de octubre de 2005) declaró:

- “Es conveniente elaborar nuevos enfoques de responsabilidad social para garantizar que el progreso de la ciencia y la tecnología contribuyan a la justicia y la equidad y sirvan al interés de la humanidad”.

Además, los objetivos expresados en su artículo 2 c) mencionan:

- “promover el respeto a la dignidad humana y proteger los derechos humanos, velando por el respeto a la vida de los seres humanos, y las libertades fundamentales, de conformidad con el derecho internacional de los derechos del hombre”.

Y en el objetivo f) comenta:

- "promover el acceso equitativo a los adelantos médicos, científicos y tecnológicos así como el mayor flujo posible y un rápido aprovechamiento comparado de los conocimientos relativos a aquellos adelantos y de sus correspondientes beneficios, con atención particular a las necesidades de los países en vía de desarrollo".

Por lo tanto, resulta imperativo -acorde con esta Declaración de principios- encontrar los motivos responsables de la insuficiente respuesta social hacia la donación de órganos y tejidos, y tratar de solucionarla.

CUÁLES SON LAS RAZONES DE ESTE DILEMA

A diario, las unidades de cuidado intensivo se encuentran impotentes para

actuar porque un donante potencial no puede ser "utilizado" debido a la negativa de su familia. [7] [8] Han sido sugeridas varias posibles explicaciones de esto:

- La gente no es consciente de que el trasplante de órganos es una medicina aceptada y corriente.
- Los individuos no son conscientes de que, durante la vida, pueden ser más receptores de órganos que potenciales donantes de órganos. [9] [10]
- La sociedad no ha entendido completamente que el empleo de partes del cuerpo después de la muerte ofrece una fuente única de salud. [11]
- Los equipos médicos no están suficientemente integrados en el tema de donación de órganos debido a una insuficiente educación universitaria en el tema. [12]

[7] THOMAS, S.L.; MILNES, S.; KOMESAROFF, P.A.; "Understanding Organ Donation in the Collaborative Era: A Qualitative Study of Staff and Family Experiences, *Intern Med J*, (2009), 39:588-594.

[8] KESSELRING, A.; KAINZ, M.; KISS, A.; "Traumatic Memories of Relatives Regarding Brain Death, Request for Organ Donation and Interactions with Professionals in the ICU", *Am J Transplant*, (2007), 7:211-217.

[9] CANTAROVICH, F., "Improvement in Organ Shortage through Education", *Transplantation*, (2002), 73, 11: 1844-1846.

[10] CANTAROVICH, F.; CANTAROVICH, M.; FALCO, E. [et al]; "Education on Organ Donation and Transplantation in Elementary and High Schools: Formulation of a New Proposal", *Transplantation*, (2010), 89, 9:1167-1168.

[11] CANTAROVICH, F., "Education, a Chance to Modify Organ Shortage: A Different Message to Society", *Transplant Proc*, (2002), 34, 7:2511-2512.

[12] WAMSER, P.; GOETZINGER, P.; BARLAN, M. [et al]; "Reasons for 50% Reduction in the Number of Organ Donors within 2 Years-Opinion Poll amongst all ICUs of a Transplant Centre", *Transpl Int*, (1994), 7, Suppl 1: S668-S671.

Por otra parte, la decisión de ser donante de órganos después de la muerte, o la respuesta de los familiares para donar, puede despertar prejuicios e ideas primitivas como las relativas al instinto de preservación, [13] la noción freudiana de que nadie piensa en su propia muerte hasta que un ser querido muere, [14] y la clásica concepción egipcia: que la integridad del cuerpo es obligatoria para emprender el camino a la eternidad. [15] [16] [17] Además, la mayoría de las personas tiene reparos en tomar órganos de individuos cuyo corazón no ha dejado de latir (surge la pregunta, por ejemplo: "¿está realmente muerto?").

Es necesario educar a la población sobre el concepto de muerte clínica, enseñando en todos los niveles -incluso el universitario- que la muerte es irreversible y una sola, y que lo único que ha variado son los procedimientos diagnósticos de la misma. [18] [19]

Es bien conocido que a las personas les disgusta que sus órganos, o los de sus seres queridos puedan ir a cuerpos extraños; [20] [21] "primero a los ricos y después a los pobres". [22] [23] [24] [25]

[13] MAHOWALD, M.B., "Self-Preservation: An Argument for Therapeutic Cloning, and a Strategy for Fostering Respect for Moral Integrity", *Am J Bioethics*, (2004), 4, 2: 56-66.

[14] NICHOLI, A. M. Jr., "C.S. Lewis and Sigmund Freud. A Comparison of Their Thoughts and Viewpoints on Life, Pain and Death", *The Independent Institute*, (23/09/1997) [en línea], disponible en: <<http://www.independent.org/publications/article.asp?id=1668>> [consulta: 02/05/2012].

[15] ROTHMAN, D.J.; ROSE, E.; AWAYA, T. [et al]; "The Bellagio Task Force Report on Transplantation, Bodily Integrity, and the International Traffic in Organs", *Transplant Proc*, (1997), 29:2739-2745.

[16] *The Land of Pharaohs. Religion. Death and eternity* [en línea], disponible en: <<http://library.thinkquest.org/C0116484/>> [consulta: 02/05/2012].

[17] O'CARROLL, R.E.; FOSTER, C.; MCGEECHAN, G. [et al]; "The 'Ick' Factor, Anticipated Regret and Willingness to Become an Organ Donor", *Health Psychology*, (2011), 30, 2:236-245.

[18] COUNCIL ON ETHICAL AND JUDICIAL AFFAIRS (CEJA), Report 3-I-94, *Ethical Issues in Organ Procurement Following Cardiac Death In Situ Preservation of Cadaveric Organs* [en línea], disponible en: <<http://www.ama-assn.org/resources/doc/code-medical-ethics/2157b.pdf>> [consulta: 02/05/2012].

[19] APPLBAUM, A.I.; TILBURT, J.C., COLLINS, M.T. [et al], "A Family's Request for Complementary Medicine after Patient Brain Death", *JAMA*, (2008), 299, 18: 2188-2193.

[20] GHORBANI, F.; KHODDAMI-VISHTEH, H. R.; GHOBADI, O. [et al]; "Causes of Family Refusal for Organ Donation", *Transplant Proc*, (2011), 43, 2:405-406.

[21] CUNNINGHAM, J.; CASS, A.; ANDERSON, K. [et al]; "Australian Nephrologists' Attitudes Towards Living Kidney Donation", *Nephrol Dial Transpl*, (2006), 21, 5:1178-1183.

[22] SCHEPER-HUGHES, N., *Organ Stealing: Fact, Fantasy, Conspiracy, or Urban Legend?* [en línea], disponible en: <<http://poundpuplegacy.org/node/14245>> [consulta: 02/05/2012].

[23] CANTAROVICH, F., "Sectarianism, Uncertainty and Fear: Mechanisms that May Reverse Attitudes Toward Organ Donation", *Transplant Proc*, (1989), 21, 1: 1409-1410.

[24] CANTAROVICH, F., "Public Opinion and Organ Donation Suggestions for Overcoming Barriers", *Ann Transpl*, (2005), 10, 1:22-25.

[25] CANTAROVICH, F., "Organ Commerce in South America", *Transplant Proc*, (1996), 28, 1: 146-148.

Por otra parte, los medios de comunicación informan reiteradamente sobre historias relativas al "comercio de órganos", sin ningún tipo de demostración legal. [26] [27] [28] [29]

Además, las personas son poco conscientes del enorme beneficio de los trasplantes en el cuidado de la salud de la sociedad, y desconocen el impacto que esta terapéutica produce en el presupuesto de salud, al evitar costosos tratamientos producidos por algunas fallas orgánicas terminales; [30] [31] por ejemplo: el tratamiento dialítico de por vida de la insuficiencia renal terminal.

Todos estos mitos, desinformación y prejuicios, al aumentar el egoísmo y las dudas, son fuertes barreras que inhiben una mayor solidaridad y altruismo.

QUÉ HA SIDO HECHO HASTA HOY

Las soluciones actualmente propuestas y vigentes son las siguientes:

1) Intensificar la utilización de los donantes vivos (ampliando los criterios clínicos de aceptación y desarrollando el trasplante entre pares, donante/receptor no relacionados, no ABO/HLA compatibles).

2) Ampliar el criterio de aceptación de donantes cadavéricos (inicialmente llamados donantes "marginales" o "sub-óptimos").

3) Establecer alternativas legales de incentivos económicos.

4) Modificar el criterio legal del consentimiento del donante. [32] [33] [34] [35]

[26] CANTAROVICH, F., "Sectarianism...", op, cit.

[27] CANTAROVICH, F., "Organ commerce", *Transplant Proc*, (1999), 31, 7: 2958-2961.

[28] CANTAROVICH, F., "Influence of Socioeconomic and Ethical Factors on People's Behaviour Regarding the Use of Cadaveric Organs", *Transplant Proc*, (2005), 37, 2: 539-542.

[29] MACHNICKI, G.; SERIAL, L.; SCHNITZLER, M.; "Economics of Transplantation: A Review of the Literature", *Transplantation Reviews*, (2006), 20, 2: 61-75.

[30] Ídem.

[31] CHUGH, K.S.; JHA, V.; CHUGH, S.; "Economics of Dialysis and Renal Transplantation in the Developing World", *Transplant Proc*, (1999), 31, 8:3275-3277.

[32] ASHLAGI, I.; GILCHRIST, D. S.; ROTH, A. E. [et al]; "Nonsimultaneous Chains and Dominos in Kidney-Paired Donation", *Am J Transplant*, (2011), 11, 5:984-994.

[33] KUMAR, A.; MANDHANI, A.; VERMA, B. S. [et al]; "Expanding the Living Related Donor Pool in Renal Transplantation: Use of Marginal Donors", *J Urology*, (2000), 163, 1: 33-36.

[34] ISRANI, A. K.; HALPERN, S. D.; ZINCK, S. [et al]; "Incentive Models to Increase Living Kidney Donation: Encouraging Without Coercing", *Am J Transplant*, (2005), 5, 1: 15-20.

[35] O'CONNOR, K. J. y DELMONICO, F. L., "Increasing the Supply of Kidneys for Transplantation", *Semin Dialysis*, (2005), 18, 6:460-462.

Frente a estas discutidas alternativas, la educación puede representar la única solución no controvertida y probablemente más eficaz para este dilema aún no resuelto.

Basados en principios éticos, socio-económicos y médicos, los ensayos para modificar la actitud de la sociedad hacia la donación de órganos mediante la educación deberían ser implementados mediante programas nacionales de información permanente, adaptados a los distintos niveles de enseñanza y de cultura social.

Sin embargo, los programas de educación han sido considerados por algunos autores como inútiles e innecesarios. Por ejemplo, el economista Tabarrok, entusiasta defensor de un mercado estatal legal de órganos y tejidos, manifiesta: "Desde la introducción de la Ley de Trasplante Nacional de 1984 (EE.UU.) el público ha sido bombardeado con gran cantidad de campañas educativas por un valor aproximado de mil millones de dólares y, sin embargo, la tasa de donación de órganos se ha mantenido esencialmente sin cambios en la década pasada". [36]

Seguramente, esta opinión es bastante correcta, porque, a pesar de que en los

últimos años el público pareciera más consciente acerca de los problemas del trasplante, la escasez de órganos aumenta día tras día.

Deberíamos reflexionar, entonces, si los programas de educación para la donación de órganos y trasplantes requieren una modificación, principalmente en los mensajes y técnicas utilizados hasta ahora, en búsqueda de una real eficacia en la aceptación de los mismos por parte de la sociedad.

CUÁLES SON LAS POTENCIALES RAZONES RESPONSABLES DE ESTA SITUACIÓN

1) Como se mencionó anteriormente, el mensaje pro-donación transmitido a la gente no ha sido exitoso.

Desde siempre, la donación de órganos de personas fallecidas fue y es concebida simbolizando un regalo de vida que mejorará la vida o evitará la muerte de un ser anónimo; una verdadera expresión de altruismo y solidaridad.

Encuestas internacionales respecto de la donación de órganos después de la

[36] TABARROK, A., *Organ Shortage Lobbying Effort Intensifies. Members go on Offensive with Media Appearances; Ad hoc Group Adopts a Name* [en línea], disponible en: <<http://www.ahcsios.org/proposal.htm>> [AHCSIOS-Ad Hoc Committee for Solving the Intractable Organ Shortage], Press Release #3, (11/06/2003), [consulta: 02/05/2012].

muerte han sido siempre significativamente positivas. Sin embargo, enfrentados a ese momento, un alto porcentaje de personas no recuerda su opinión, y la respuesta a la donación de órganos es negativa en un número significativo.

Los motivos para este cambio de actitud son múltiples: la donación de órganos es un tema complejo y multifacético que no solo afecta al donante, sino también a sus familias, a los receptores y a la sociedad. El deseo de los familiares de proteger el cuerpo del ser querido puede provocar tensiones diversas, una de ellas es cuando se informa que sus órganos serán entregados a personas desconocidas.

Una alternativa para un cambio de actitud podría ser la de renovar, a través de la educación, la petición de la donación. La información sobre este tema fue transmitida a los distintos niveles de la sociedad, de manera poco profesional. La transmisión actual de informaciones que influyen en las actitudes sociales se logra a través de los medios de comunicación, particularmente la televisión.

Lamentablemente, la información referente a trasplantes ha sido -en su

mayoría de las veces- sensacionalista y negativa. Los medios han generado información muchas veces vinculada a los más arraigados mitos que negativamente predominan en la población respecto de los trasplantes, por ejemplo: la declaración prematura de muerte, la transferencia de rasgos de personalidad del donante al receptor, el mercado negro de órganos, la corrupción en la comunidad médica y en el sistema de asignación de órganos (que permitiría a famosos conseguir prioridad en ser trasplantados).

Aunque éstos no sean los únicos mitos que el público tiene como verdaderos, los medios de comunicación constituyen una fuente poderosa de apoyo y permanencia de los mismos en la sociedad. [37]

Una campaña bien informativa por parte de los medios podría tener una influencia importante en el desarrollo de la donación de órganos.

2) Los grupos humanos receptores de información no fueron suficientemente seleccionados.

Diversos estudios y encuestas han demostrado que el nivel de conocimiento

[37] MORGAN, S. E.; HARRISON, T. R.; LONG, S. D. [et al]; "Family Discussions about Organ Donation: How the Media Influences Opinions about Donation Decisions", *Clin Transplant*, (2005), 19, 5: 674-682.

de estudiantes en colegios y universidades –como también en graduados, incluso en el campo de la medicina– es escaso. [38] [39]

Además, ha sido sugerido el valor de desarrollar entre los niños de la escuela, la educación sobre trasplante y nociones de donación de órganos. [40] [41] [42] [43] [44] [45] [46]

La razón de esta sugerencia es que los jóvenes no tienen aún prejuicios consolidados, y que aprenden con facilidad los nuevos conceptos, a veces incluso mejor que los adultos.

Además, la transmisión a través de los niños de nuevos conceptos aprendidos en la escuela, podría ser la fuente de conocimiento para sus familias.

A favor de la educación a los niños, Paul Ramsey dijo: "Los jóvenes raras veces piensan en su propia muerte o en dar sus órganos después de la muerte. Por lo tanto, deberían ser capacitados para ello por las instituciones, prácticas y leyes que promulgamos". [47]

También Childress afirmó: "La educación sobre la donación de órganos es importante para reducir la escasez de órganos". [48]

La educación y la información bien desarrollada aumentarán el valor asignado al altruismo, haciendo hincapié en la acción abnegada y cívica de la donación de órganos. Con ello, se protegería a la personas de la explotación que podría significar el fracaso social al no generar-

[38] WAMSER, P.; GOETZINGER, P.; BARLAN, M. [et al]; "Reasons for 50% Reduction...", op. cit.

[39] CANTAROVICH, F.; HEGUILÉN, R.; ABBUD FILHO, M. [et al]; "International Opinion Poll of Well-Educated People Regarding Awareness and Feelings about Organ Donation for Transplantation", *Transplant Int*, (2007), 20, 6:512-518.

[40] CANTAROVICH, F., "Improvement in Organ Shortage...", op. cit.

[41] CANTAROVICH, F.; CANTAROVICH, M.; FALCO, E. [et al]; "Education on Organ Donation...", op. cit.

[42] CANTAROVICH, F., "Education, a Chance...", op. cit.

[43] CANTAROVICH, F.; HEGUILÉN, R.; ABBUD FILHO, M. [et al]; "International Opinion Poll...", op. cit.

[44] CANTAROVICH, F.; FAGUNDES, E.; BIOLCALT, D. [et al]; "School Education, a Basis for Positive Attitudes Toward Organ Donation", *Transplant Proc*, (2000), 32(1):55-56.

[45] RÍOS, A.; FEBRERO, B.; LÓPEZ-NAVAS, A. [et al]; "From Where do our Children Receive Information about Organ Donation and Transplantation?", *Transplant Proc*, (2010), 42(8):3113-3115.

[46] RÍOS ZAMBUDIO, A.; CONESA BERNAL, C.; MUNUERA ORENES, C. [et al]; "Information Campaign on Organ Donation and Transplant in School Children", *Aten Primaria*, (1998), 21(9):623-626.

[47] RAMSEY, P., *The Patient as Person: Explorations in Medical Ethics*, New Haven, Yale University Press, 1970 (2ª ed. 2002), p. 210.

[48] CHILDRESS, J. F., "How Can We Ethically Increase the Supply of Transplantable Organs?", *Ann Int Med*, (2006), 145 (3):224-225.

se una amplia conducta altruista y compartida en la concepción de los trasplantes. [49]

CUÁLES SON LOS PASOS A SEGUIR

Como se manifestó, "la donación de órganos también destaca el valor de la solidaridad en la sociedad". La donación de órganos indica una dimensión social en la cual los donantes y receptores son parte de la sociedad. [50] [51]

El aspecto social es también uno de los elementos que ayudan en la toma de decisiones respecto de la donación de órganos y trasplantes. El valor de la solidaridad alienta a los donantes, receptores y todos los que participan en el trasplante, a tomar decisiones responsables. En la situación presente donde afrontamos una crisis de escasez de órganos, ayudar a los pacientes que están en una etapa crítica realmente muestra el carácter social de la persona humana.

La Encíclica *Evangelium Vitae* de Juan Pablo II (n. 101) habla sobre la proclamación y la promoción de vida: "El Evangelio

de vida nos es dado como un bien para ser compartido con todas las personas, de modo que todos los hombres y mujeres puedan tener comunión con nosotros y con la Trinidad".

"Sugiero que una forma de promover una verdadera cultura de la vida es la donación de órganos, realizada según criterios éticamente aceptables con el objetivo de ofrecer una posibilidad de curación, e incluso de vida, a enfermos tal vez sin otra esperanza".

"Hay una necesidad de inculcar en los corazones de la gente, en especial en los corazones de los jóvenes, un aprecio genuino y profundo de la necesidad de amor fraterno, un amor que puede expresarse en la decisión de ser donante de órganos". [52]

La decisión de donar órganos y tejidos es compatible con la mayoría de las creencias religiosas.

Al respecto, la Iglesia Católica ha apoyado durante mucho tiempo la donación de órganos. Los principales credos protestantes aprueban la práctica, y el Consejo

[49] SOTIROPOULOS, G. C. y BROKALAKI, E. I., "Living Organ Donation: Is there Still Place for Altruism?", *Hepatology*, (2004), 51 (55):6-8.

[50] CANTAROVICH, F., "The Organ Shortage: A Social Paradox to be Reversed", *Transplant Proc*, (2002), 34(8):3031-3034.

[51] KANNIYAKONIL, S., *The Promotion of Organ Donation and Transplantation. Clear thinking about crucial issues* [en línea], disponible en: <http://www.lifeissues.net/writers/kan/kan_03organdonation1.html> [consulta: 02/05/2012].

[52] Ídem.

VIDA Y ÉTICA

Rabínico de América, en la década de 1990, considera permitida la donación de órganos.

No hay religiones conocidas con una posición contraria a la donación, pues todas las principales religiones apoyan la donación de órganos como una de las más altas expresiones de compasión y generosidad.

En Canadá, el rabino Reuven Bulka, Presidente de la Junta de Trillium de Ontario "Regalo de la Red de la Vida", ha sugerido que la mejor manera de obtener resultados es promover la donación de órganos como una responsabilidad religiosa.

"Tenemos que promover como un cumplimiento religioso, como un imperativo religioso, como una obligación religiosa, como algo que debemos hacer para salir de esta". "Oh, está bien" -dice Bulka-. "Es lo que hay que hacer. Es algo para salvar vidas que debemos hacer" (*The Ottawa Citizen*).

En el budismo no hay ninguna regla a favor o en contra de la donación de órga-

nos. Fundamentalmente, para el budismo hay un deseo de aliviar el sufrimiento. También puede haber ocasiones en que la donación de órganos puede ser vista como un acto de caridad. Asimismo, en esa religión, la decisión a favor o en contra de la donación de órganos se basa en gran medida en la decisión de cada individuo. La gente puede decidir a favor o en contra de ello, sin que estas opciones sean vistas como correctas y como incorrectas respectivamente. Además, el proceso de muerte es visto como muy importante y el cuerpo debe ser tratado con respeto.

No hay ninguna creencia que diga que el cuerpo debe ser conservado íntegramente, por lo que la extirpación de un órgano no es un problema desde este punto de vista. [53]

La donación de órganos y el trasplante destacan las racionales y sociales dimensiones de la vida humana. [54] Los principios confucianos parecen excluir completamente la donación de órganos. Los Confucianos eruditos modernos han adoptado diferentes posturas. Ellos citan a Confucio, que dijo: "El hombre de Jen (la humanidad) es aquel que, con el deseo de

[53] BBC, *Religions. Buddhism and Organ Donation* [en línea], disponible en: <<http://www.bbc.co.uk/religion/religions/buddhism/buddhistethics/organdonation.shtml>> [consulta: 02/05/2012].

[54] CANTAROVICH, F., "Reducing the Organ Shortage by Education and by Fostering a Sense of Social Responsibility", *Transplant Proc.* (2003), 35(3):1153-1155.

mantenerse, sostiene a los demás". Ellos creen que Jen y la justicia son más valorados en el Confucianismo que la conservación de la integridad del muerto, y por lo tanto aprueban la donación de órganos. [55]

CUÁLES PUEDEN SER LOS ENFOQUES PARA UN CAMBIO

Las siguientes nociones podrían ser un tema de discusión que espera con impaciencia alcanzar una razón de ser consensual, para conocer y formar parte de la educación general y transmitir un nuevo mensaje a la sociedad: [56] [57] [58] [59] [60] [61] [62]

- El empleo de órganos de personas fallecidas y de tejidos debería ser aceptado por la sociedad, como una implícita póliza de seguros para su salud futura.
- Debería ser reconocido que esta aceptación da a los miembros individuales

de una sociedad la posibilidad de compartir una fuente de salud que es única e irremplazable.

- Es esencial educar a la población sobre el trasplante, sobre todo a las generaciones más jóvenes para acentuar su derecho de convertirse en donantes de órganos o permitir el empleo de los órganos de sus familiares después de la muerte.
- Los jóvenes del mundo deberían estar comprometidos con la donación de órganos como una parte integral de sus obligaciones con la sociedad.

Para organizar el plan de estudios, se debe hacer un esfuerzo para entender las razones de la actual escasez de órganos, que es en gran parte el resultado de las actitudes negativas de los posibles donantes.

En la estructuración y el desarrollo de programas que conciernen a la educación de las personas respecto de la donación

[55] TAI, M. C., "An Asian Perspective on Organ Transplantation", *Wien Med Wochenschr*, (2009), 159 (17-18): 452-456.
 [56] CANTAROVICH, F., "Improvement in Organ Shortage...", op. cit.
 [57] CANTAROVICH, F., "Education, a Chance...", op. cit.
 [58] CANTAROVICH, F., "Public Opinion...", op. cit.
 [59] CANTAROVICH, F.; HEGUILÉN, R.; ABBUD FILHO, M. [et al]; "International Opinion Poll...", op. cit.
 [60] CANTAROVICH, F., "Reducing the Organ Shortage...", op. cit.
 [61] CANTAROVICH, F., "The Role of Education in Increasing Organ Donation", *Ann Transplant* [quarterly of the Polish Transplantation Society], (2004), 9, 1:39-42.
 [62] CANTAROVICH, F., "Organ Shortage, are we doing our best?", *Ann Transplant* [quarterly of the Polish Transplantation Society], (2004), 9, 1:43-45.

VIDA Y ÉTICA

de órganos y el trasplante, los cuatro principios de Beauchamp y Childress [63] deben ser estrictamente seguidos:

- Respeto por la autonomía
- No malversación
- Caridad
- Justicia

Toda la información sobre las implicancias y las posibilidades de la donación de órganos debe ser transmitida a los miembros de la sociedad. Confucio dijo: "Cuando uno planta una semilla una vez, uno consigue una sola cosecha. Cuando uno enseña a la gente, uno obtiene cientos".

Esta información debe ser incorporada en un programa de educación diseñado para permitir a la población entender que el uso de partes del cuerpo después de la muerte está moralmente justificada y no viola creencias tradicionales. Como ya se señaló, los órganos de cadáver son una fuente de salud para todos, tanto ahora como en el futuro. La donación de órganos debería ser generalmente aceptada, como una parte de un acuerdo tácito social del cual todos pueden ser eventualmente beneficiarios.

Estudiantes bien informados podrían compartir sus conocimientos con amigos y familiares. La inclusión de la educación en el plan de estudios de escuelas, colegios y universidades debería ser puesta en práctica con el objetivo de evaluar la viabilidad e importancia de un programa educativo sobre donación de órganos y trasplantes.

Los temas que se incluyen en el plan de estudios deberán ser pedagógicamente adaptados a la edad, etnia, aspectos socio-económicos, costumbres y características psicológicas de cada grupo social.

Los siguientes temas se han incluido en experiencias ya desarrolladas:

- Historia del trasplante.
- Concepto de falla terminal de un órgano.
- Listas de espera de trasplante.
- Muerte clínica.
- El concepto de que nuestro cuerpo al final de vida es una fuente única e irremplazable de salud.
- Apoyo de las religiones monoteístas a la donación de órganos y el trasplante.
- La idea de que el trasplante es una posibilidad de vida para miles de personas.

[63] BEAUCHAMP, T. L. y CHILDRESS, J. F., *Principles of Biomedical Ethics*, 5ª ed., New York, Oxford University Press, 2001.

La inclusión de la educación sobre estos temas en el currículo de la escuela será un importante esfuerzo para tratar de modificar en el futuro los sentimientos de la gente hacia la donación. Para tener éxito, este programa debe ser realizado y desarrollado siguiendo condiciones básicas. Deberá ser permanente, motivado e implementado por personal especialmente capacitado.

COMENTARIOS FINALES

La falta de programas educativos sobre la donación de órganos en todos los niveles de la sociedad (p. ej. responsables de decisiones, equipos médicos, medios de comunicación, público y escuelas) ha sido señalada como uno de los motivos principales de la escasez de órganos.

Este permanente problema dentro de la década pasada ha sido considerado como la expresión de una inmutable realidad. La educación y la información bien

dada sobre la donación de órganos y el trasplante, evitando el "sensacionalismo de los medios de comunicación", deben ser evaluadas como una medida eficaz que integre la política nacional estatal de salud.

En cuanto a la constante escasez de órganos, la educación acerca de la donación da la impresión de ser "algo para demostrar". Por consiguiente, es nuestro deber generar una solución urgente, asegurando una positiva acción a estos principios principales como: "Las políticas racionalistas para anular la escasez de órganos podrían resultar ser ineficaces y aún contraproducentes debido a la atención inadecuada de los rasgos complejos del cuerpo humano". [64] El altruismo debe ser la piedra angular de la donación de órganos. [65]

Programas racionales educativos deben cambiar la opinión general sobre este tema y modificar una conducta social injusta y poco ética.

[64] Ídem.

[65] CHILDRESS, J. F., "The Failure to Give: Reducing Barriers to Organ Donation", *Kennedy Inst Ethics J.*, (mar, 2001); 11 (1):1-16.

